

No codiciarás

Serie Los Diez Mandamientos · Décimo mandamiento

A. Un mandamiento distinto a todos

1. "No codiciarás. . . nada que sea de tu prójimo" (Éxodo 20:17)
2. Los otros nueve tocan las manos y la boca; éste toca el corazón
3. Nadie lo puede vigilar desde afuera: solo Dios y tú lo saben

B. Desear no es pecado; codiciar sí

1. Dios te hizo con la capacidad de desear, y eso es bueno
2. El pecado es desear lo que ya es de otro ("de tu prójimo")
3. El deseo no se mata, se redirige hacia lo bueno de Dios

C. Cómo nace el pecado

1. "De nuestros deseos nacen los actos pecaminosos" (Santiago 1:14-15)
2. El pensamiento que pasa no es pecado; el que acaricias, sí
3. No evitas que los pájaros vuelen, pero sí que hagan nido

D. El patrón que nunca falla: vio, deseó, tomó

1. Eva, Acán, David y Giezi: cuatro vidas, un mismo camino
2. Ninguno amaneció en el escándalo; empezó con un deseo consentido
3. "Del corazón salen los malos pensamientos" (Marcos 7:21-22)

E. La codicia es idolatría

1. "El avaro es un idólatra que adora las cosas" (Colosenses 3:5)
2. Lo que codicias se sienta en el trono de tu corazón
3. La prueba: ¿qué sientes cuando a otro le va bien?

F. La cura: contentamiento en Cristo

1. "He aprendido a estar contento con lo que tengo" (Filipenses 4:11-12)
2. Suelta y da; que Dios sea tu deseo más grande (Salmos 73:25-26)
3. Solo Cristo cumplió el mandamiento y da un corazón nuevo (Ezequiel 36:26)



Escanea para la letra de las canciones y apuntes más completos.

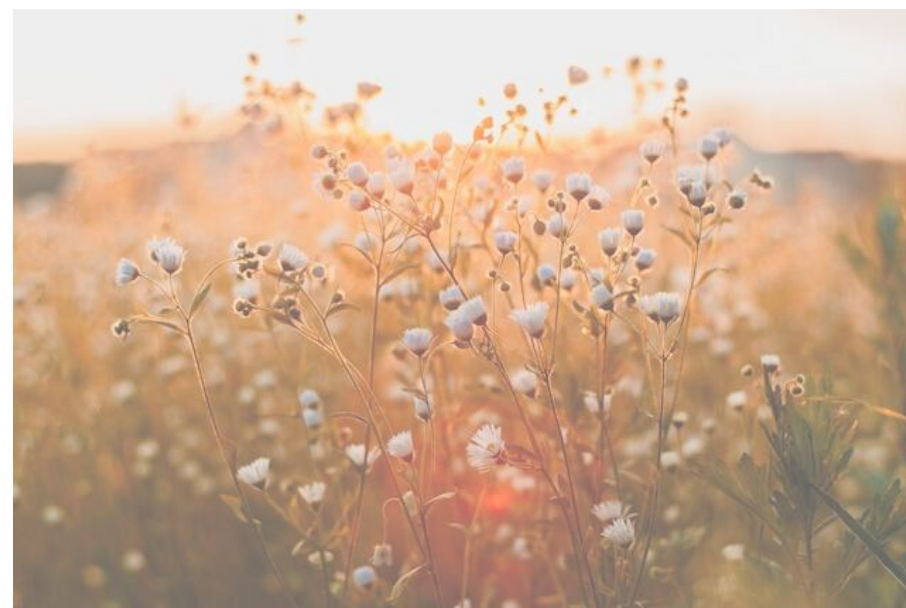


Ríos al desierto

Tulancingo

Llevando ríos de agua viva a una tierra árida y sedienta

19/07/2026



¡Bienvenido!

¡Qué alegría tenerte hoy con nosotros! Cerramos la serie Los Diez Mandamientos con el último y más profundo: "No codiciarás". Los otros nueve cuidan nuestras manos y nuestra boca; éste cuida el corazón, el lugar secreto donde nace todo pecado y donde solo Dios y tú saben lo que pasa. Aquí nadie puede levantar la mano y decir que está limpio, y por eso este mandamiento nos lleva directo a la gracia. Pero también aquí está la cura: aprender, como Pablo, el secreto del contentamiento, y dejar que Dios mismo sea nuestro deseo más grande. Abramos juntos la Palabra. ¡Bienvenido a casa!

Los Diez *Mandamientos*

Diez palabras escritas por el dedo de Dios en **dos tablas**: las primeras cuatro nos enseñan a amar a Dios; las últimas seis, a amar al prójimo. No nos salvan, pero revelan **el corazón santo de Dios** y nos llevan a Cristo.

EL CORAZÓN DE LA LEY

Amarás a Dios · Amarás al prójimo

«De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.»

Mateo 22:37-40

PRIMERA TABLA · MANDAMIENTOS 1-4

Hacia *Dios*

- 1 No tendrás otros dioses** Éx 20:3
Dios en **primer lugar**; ningún ídolo del corazón ocupa su trono.
- 2 No te harás ídolos** Éx 20:4
Adóralo **como Él es**, en espíritu y en verdad; no a tu manera.
- 3 No tomarás su nombre en vano** Éx 20:7
Su nombre es su carácter: **reverencial**, no lo uses en falso ni sin peso.
- 4 Acuérdate del día de reposo** Éx 20:8
Descanso, adoración y confianza; hallamos **reposo pleno en Cristo**.

EL NUEVO PACTO LO CUMPLE

«Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos.»

Ezequiel 36:26-27

La ley se grabó en **tablas de piedra**; el Nuevo Pacto la escribe en un **corazón de carne**. Dios no solo nos manda amarlo: pone su Espíritu dentro para que podamos hacerlo desde adentro.

SEGUNDA TABLA · MANDAMIENTOS 5-10

Hacia el *prójimo*

- 5 Honra a tu padre y a tu madre** Éx 20:12
La familia primero; el único mandamiento **con promesa**.
- 6 No matarás** Éx 20:13
La vida es sagrada: lleva la **imagen de Dios**. Sana la ira y el odio.
- 7 No cometerás adulterio** Éx 20:14
Pureza y **fidelidad al pacto**, en el cuerpo y en la mente.
- 8 No hurtarás** Éx 20:15
Somos mayordomos, no dueños: **integridad**, trabajo honrado, del tomar al dar.
- 9 No darás falso testimonio** Éx 20:16
Di la verdad y **cuida la lengua**: nada de calumnia ni chisme.
- 10 No codiciarás** Éx 20:17
La ley llega al **corazón**: contentamiento y gratitud contra la envidia.

Ni legalismo ni libertinaje

No nos salva la ley, pero la gracia no nos libra del **orden moral de Dios**. Obedecemos **porque** fuimos salvos, no para ser salvos.

Cristo vino a cumplir

Él no vino a abrogar la ley, sino a cumplirla. La ley nos **muestra el pecado** y nos lleva a Cristo.

«No he venido para abrogar, sino para cumplir.»

Mateo 5:17

El amor cumple la ley

El Espíritu **escribe la ley en el corazón** y nos capacita para obedecer desde el amor.

«El cumplimiento de la ley es el amor.»

Romanos 13:10 · Jeremías 31:33